

# Hacia el lugar de la política: los pasos de Marramao.

Enrique Montalvo

Giacomo Marramao, *Lo político y las transformaciones, crítica del capitalismo e ideología de la crisis entre los años 20 y 30*, México, Cuadernos de Pasado y Presente n. 95, Siglo XXI, 1981.

Uno de los resultados más significativos de la bien o mal llamada crisis del marxismo lo ha constituido el esfuerzo por recuperar la dimensión política en lo que tiene de constitutivo para el mundo de las relaciones sociales.

El largo período de estabilidad del capitalismo de postguerra desplazó, en el terreno del marxismo, la preocupación por los fenómenos políticos y estatales e hizo a un lado problemas y preocupaciones que la gran crisis capitalista de 1929 había puesto en primer término. La crisis actual del capitalismo, por un lado, y los límites del socialismo real por el otro, plantean hoy de manera nueva preguntas que tienen ya raíces añejas y conducen a una reconsideración del marxismo, abierta tanto a los avances de las teorías burguesas, como, sobre todo, a las modificaciones sufridas por la realidad, esto es, a un esfuerzo por alcanzar una auténtica lectura histórica de la teoría que permita construir teóricamente la realidad.

Dentro de este significativo esfuerzo en el que se hallan empeñados los teóricos más lúcidos del marxismo, destaca el libro, recién publicado en español, de Giacomo Marramao. En realidad este libro constituye una recopilación de artículos del autor, los cuales, sin embargo, logran una unidad temática y pueden ser leídos como el resultado de una continua búsqueda, que se refleja en la introducción general, escrita, obviamente, después de los ensayos.

El hilo conductor que orienta cada uno de los trabajos es la interrogante sobre la ubicación del elemento político, tanto en el proceso de reproducción del capitalis-

mo como en su posible transformación. De ahí que la preocupación del autor se centre en buscar las conexiones entre la crítica de la economía política y la ciencia de la política, conexiones que, por otra parte, muchas veces han sido resueltas de manera reductiva y simplista.

El método de aproximación a los anteriores problemas es el de una lectura crítica de las teorías que intentaron en su momento dar cuenta de la crisis y transformaciones del capitalismo. Así, en el primer capítulo se analiza el pensamiento del llamado "extremismo histórico", con la intención de "captar la complejidad y riqueza (ciertamente no exenta de contradicciones y de aspectos aporéticos) de su problemática, que —lejos de constituir una construcción sin puertas ni ventanas— interactúa profundamente con los problemas del leninismo y con los niveles organizativos e ideológicos más avanzados de la hegemonía burguesa" (p.75).

El segundo capítulo se ocupa del problema de la conciencia de clase y de la constitución política de los sujetos. Se intenta establecer "una redefinición de la relación entre crítica de la economía política y teoría de la conciencia de clase", para llegar así a "una *fundación científica* del discurso sobre la política y sobre el estado" (p. 119), y así superar la ruptura entre subjetividad y análisis científico.

La comprensión del significado de las modificaciones introducidas por el llamado "capitalismo organizado" para la teoría marxista es el punto central que orienta el capítulo tercero. La enorme complejización de la sociedad, pro-

ducto de este quiebre histórico, tiende a ser destacada por Marramao a partir de un ajuste de cuentas con la actitud de la socialdemocracia en la república de Weimar y el austromarxismo.

La segunda parte del libro está dedicada al estudio de la escuela de Frankfurt y de sus aportes y límites para la comprensión de la sociedad contemporánea.

En la introducción, Marramao intenta sintetizar algunas de las conclusiones de tipo metodológico a las que conduce la búsqueda antes señalada. Apunta entonces a una crítica de los filones esenciales presentes en el pensamiento marxiano por el cual, "toda transformación puede y debe convertirse en objeto de *explicación causal* a través del recurso a la 'esencia' del modo de producción. De ahí la relación de adaptación perfecta que se establece entre la *crítica de la economía política* y la explicación científica de la *morfología capitalista*" (p.22). En este razonamiento fuertemente arraigado en el marxismo y llevado exasperantemente a sus últimas consecuencias por algunas corrientes del mismo, encuentra la clave para explicar sus enormes límites para construir una teoría de lo político. Así, "La fase política se configura entonces como violencia concentrada y como instrumento (conjunto de aparatos de represión) del dominio de clase, o bien —aunque esto se lleva a cabo únicamente en las situaciones transitorias de equilibrio, caracterizadas por una momentánea 'automatización del ejecutivo'— como expresión lineal de una relación de fuerzas ya consolidada dentro de la esfera productiva" (pp. 22-23). Es aquí donde Marramao define una

---

---

tésis explicativa fuerte sobre por qué el marxismo ha sido incapaz de introducir lo político: "En Marx, la falta de una teoría y de un análisis positivo de las formas institucionales y de las funciones de lo político no señala, pues, una falta o una 'laguna' del sistema global, sino que es más bien la consecuencia de las modalidades peculiares en que se construyó el sistema mismo" (p.23).

El mérito mayor del libro de Marramao reside en su capacidad para abrir interrogantes, formular respuestas nuevas y replantear

problemas donde parecían haber sólo soluciones doctrinarias o callejones sin salida. A lo largo del texto, esquemas tradicionalmente establecidos, como el de estructura y superestructura, o el de reformismo y revolución, son sólidamente cuestionados en lo que se refiere a su capacidad explicativa y a su vigencia histórica.

En un párrafo de esta obra se puede resumir excelentemente su inspiración: "Si para captar el alcance de este nudo [el que se constituye por la crisis y reproducción del capitalismo, E.M.] es indispen-

sable volver a recorrer, laicizándola, la historia del marxismo y el movimiento obrero, para desatarlo, hoy es necesario penetrar teóricamente en la dinámica interna de esa politicidad integral (el ciclo político, como la llama Kalecki) que es el único mecanismo del capitalismo contemporáneo: sin ese pasaje es imposible (o es un mero postulado ético) (...) la traducción del problema del destino del capitalismo al problema político de la transformación revolucionaria de las relaciones existentes por parte de la subjetividad organizada" (pp. 117-8).